



**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN EL HOMENAJE AL DR. RICARDO ALEGRIA,
HUMANISTA DEL AÑO 1990**

5 DE JUNIO DE 1991



FUNDACION
BIBLIOTECA

Estimados amigos:

Siempre he pensado que la cultura es el gran bastión desde donde se defiende la tierra en que se nace, y que, defender la cultura equivale a defender la patria. En este sentido, Ricardo Alegría tiene desde hace mucho un sitio de honor en la historia de este pueblo.

Él ha sido, y es, ejemplo para todos nosotros de lo que significa profesar un amor genuino por la expresión de lo que somos como pueblo. Su labor gigante en favor de nuestra identidad merece todo nuestro respeto y que tiene, como ninguna otra, toda nuestra admiración.

Humanista de amplio bagaje, podríamos hablar durante horas sobre las miles de cualidades de este queridísimo sanjuanero. Pero entre todas, confieso, que lo que más me ha llamado la atención, es la honda visión que ha destacado siempre a Ricardo Alegría; ¡porque Ricardo ha sido un visionario en su obra!

En él, los puertorriqueños confirmamos que la afirmación de lo propio es lo que más nos engrandece; confirmamos que la cultura es un valor irrenunciable de nuestro ser; y que es, también, un vehículo de entendimiento y de paz interior. En la cultura radica nuestro espíritu; desprovistos de ella, caemos en el vacío del desarriago colectivo, en la nada.

Esta profunda verdad, esta actitud madura y --repito-- visionaria es la que guió desde sus comienzos la labor de Ricardo Alegría. Tenemos que recordar que su gestión se inició en una época donde lo puertorriqueño tenía poco valor o ninguno frente a las corrientes foráneas o lo clasificado como cultura universal.

Bien supo Ricardo aclarar que lo que no tiene pasado no puede tener porvenir, y que nuestra cultura era horizonte y futuro.

Esto es lo que atestigua su gestión para conservar, renovar, y restaurar el patrimonio arquitectónico del país; esto es lo que ha vibrado siempre en su investigación arqueológica e histórica; ésta ha sido la fuerza que impulsó su obra como servidor público; y el dinamismo de toda su acción para encauzar la visión de los estudios universitarios en Puerto Rico dentro de una perspectiva latinoamericana y caribeña.

Por todas estas razones y por muchas más que serían extensas de numerar, este homenaje nos llega profundo en el alma a todos los que nos honramos y nos enorgullecemos de ser puertorriqueños.

A Ricardo Alegría, debemos mucho, ¡tanto! que me atrevo a decir que homenajearlo a él es rendir tributo a la cultura puertorriqueña.

La Fundación Puertorriqueña de las Humanidades concede hoy un reconocimiento que encierra el sentido de agradecimiento de todo un pueblo. Un

pueblo que él ha defendido heroicamente, desde el tesoro inigualable de su cultura, un pueblo que lo admira, que lo aprecia y que lo quiere entrañablemente. ¡Mis felicidades a Ricardo Alegría en nombre de todo el pueblo de Puerto Rico!

